

## CONSTANCIA VÍA DEL SUR DE COLOMBIA

Con mucha preocupación y tristeza, pero también con la mayor vehemencia, manifiesto públicamente profunda indignación y rabia por la grave situación que atraviesa el sur de Colombia y sus millones de habitantes por la suspensión indefinida en la ejecución de tres importantes corredores viales, fundamentales para la movilización de pasajeros, el transporte y comercialización de alimentos, productos y materiales.

Las obras impactadas, vitales para la competitividad y el desarrollo regional, son Paletará-Popayán-San José de Isnos-Sombrerillos, entre Huila y Cauca. Altamira-Florencia, entre Huila y Caquetá. Y la Transversal del Libertador, que une a Popayán-Totoró-Inzá-La Plata, en los departamentos de Cauca y Huila.

Las tres rutas resultaron damnificadas por el reciente escándalo de corrupción (se robaron \$70.000 millones y siguen perdidos) en el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, que involucró a la empresa Centro Poblados, de la que es socia ICM Ingenieros S.A.S, una de las firmas encargadas de ejecutar los proyectos mencionados.

La estafa y consecuente declaratoria de caducidad del contrato a Centros Poblados por el gobierno nacional se tradujo en lamentables efectos legales y jurídicos, sumado a que el Tribunal Administrativo de Cundinamarca decretó medidas cautelares de urgencia que impidieron la cesión de la participación del socio inhabilitado. Todo lo anterior desembocó en la parálisis de las construcciones.

El tremendo lío no es solamente que las tareas están hoy prácticamente abandonadas y en la incertidumbre. El drama es también para trabajadores y encargados de suministros. La información es que responsables se marcharon sin pagar deudas a empleados, varias mujeres cabeza de hogar. Tampoco se cancelaron conceptos de alimentos, maquinarias, combustibles y arriendos.



Es inaceptable que por la corrupción y fraude de unos 'empresarios' tramposos se perjudique gravemente a unas zonas olvidadas del país, urgidas de tan cruciales planes de infraestructura. O sea, doble perjuicio: sin obras y sin la plata.

Por eso, nos unimos al clamor, al reclamo ciudadano, que recibimos el fin de semana en la visita a unos de los municipios afectados para pedir al Invías, a las distintas entidades competentes del Gobierno, realizar todos los esfuerzos institucionales necesarios para dar solución al grave problema social, de forma oportuna y con celeridad. Colegas senadores, les ruego me apoyen en esta noble causa de hacer justicia a los vecinos del sur de nuestra Colombia y muy pronto se encuentre salida que destrabe la contratación de las obras.

Muchas gracias.

Esperanza Andrade Serrano  
Senadora Partido Conservador